

ETOA_segundoaño1°2°y3°division_historia

Escuela Técnico Obrero Argentina

Docentes.

Flores Héctor.

Correo: daniel_flores_musul@hotmail.com

Cel.: 2645073750

Moreno Viviana.

Correo: morenovivi_09@hotmail.com

Soria Alfredo.

Correo: Soriaalfredo50@gmail.com

Turno: Mañana y Tarde.

Área: Historia.

Guía: N°9

Tema: Primera Revolución Industrial (1750-1770/80)

Capacidades: Lectura Comprensiva

Pensamiento Crítico

Objetivos:

Desarrollar una actitud reflexiva y crítica frente a los nuevos cambios Tecnológicos, Sociales. Políticos.

Analizar y proponer unas respuestas a los pensamientos de la época.

Contenidos:

La resolución Industrial (1750/70 a /1780)

Aspectos Económicos sociales.

Proceso de cuatro pisos para llegar a las fábricas.

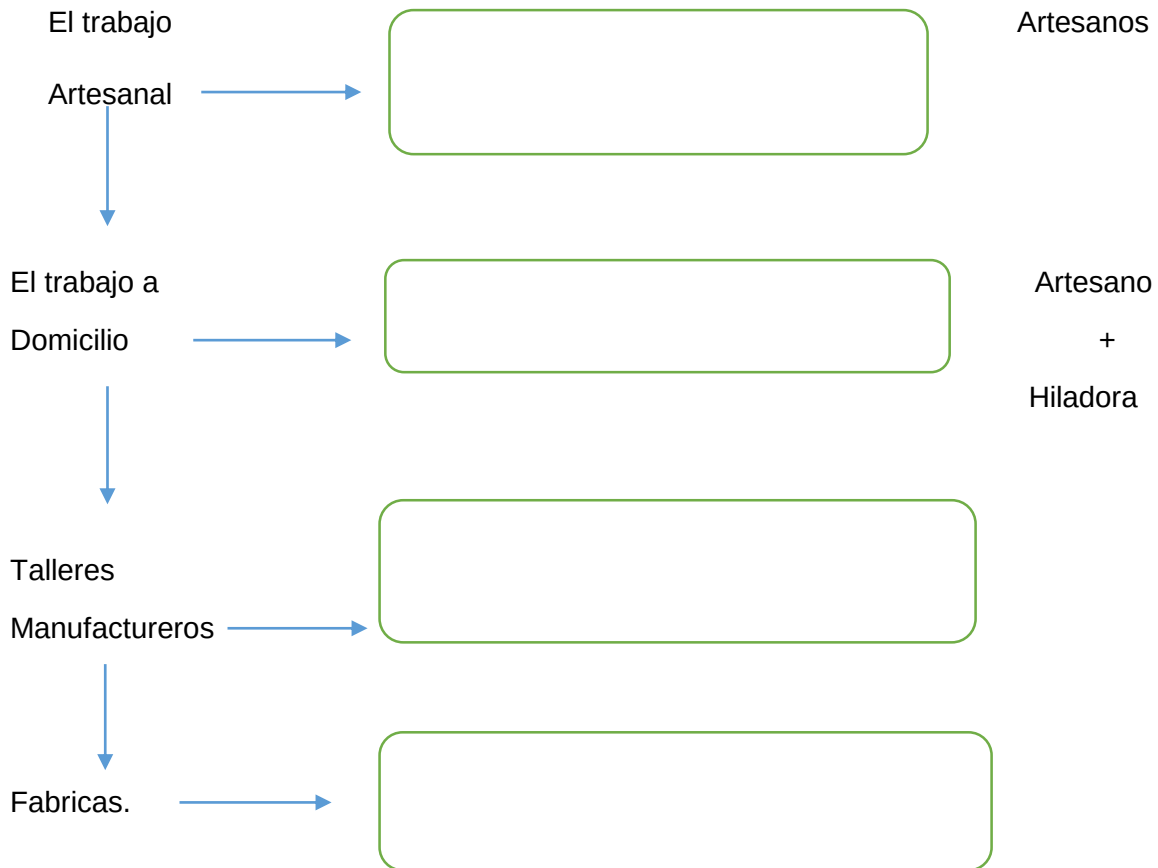
El papel del estado en la economía.

Actividades:

- 1) Lee reflexivamente los siguientes textos.
- 2) Responder.
 - a) En donde, cuando y porque empezó la Rev. Industrial.
 - b) ¿Cómo era la economía antes de la Rev. Industrial?

Docentes: Flores Héctor
Moreno Viviana
Soria Alfredo

- c) ¿Por qué creció la población de Inglaterra, que factores sucedieron?
- d) ¿Qué consecuencia trajo el aumento Urbano?
- e) ¿Según el doc. ¿Qué es el capital y quienes tenían ese capital?
- f) Complete el siguiente esquema



- g) ¿Cuáles eran las condiciones de trabajo en las fábricas y por qué se prefería más a la mujer y a los niños?
- h) Además de que la Máquina a Vapor se utilizó en las hiladoras telares, que impacto tuvo en el ferrocarril y que beneficios otorgó.
- i) Explique ¿Cuál fue el papel del Estado?

Evaluación: Se evaluará del alumno, presentación en forma y tiempo del trabajo práctico.

Se evaluará prolijidad, ortografía y Orden.

Bibliografía:

HISTORIA; Europa Moderna y América Colonial. Alonso María y Otros. Ed AIQUE. 3° edición. España_1995

Docentes: Flores Héctor
Moreno Viviana
Soria Alfredo

Pág. 168 a 172.

CIENCIA SOCIALES 8. BERTONCELLO, Rodolfo y Otros. Ed. Santillana Hoy. 2° edición. Bs. As. 2004. Pág. 147 a 153.

Director: Jorge Grosso

Una era de grandes transformaciones

1. A mediados del siglo XVIII se inició un período de grandes cambios que culminó con la **formación de las sociedades industriales**. Este proceso de transformaciones —que comenzó en Inglaterra y luego se extendió a otras regiones de Europa continental y de los Estados Unidos— es denominado **"Revolución Industrial"**. Hasta ese momento, la economía había estado dominada por las actividades agropecuarias y artesanales. Desde entonces, predominaron las actividades industriales.

2. Antes de la Revolución Industrial se realizaban **actividades manufactureras**. Artesanos muy diestros y expertos fabricaban variedades de productos, muchos de ellos de alta calidad. Sin embargo, la fabricación en serie de grandes cantidades de productos de bajo precio era inexistente, sobre todo por dos razones principales. Por un lado, no había suficiente demanda porque la mayor parte de la población estaba formada por campesinos pobres, que producían sus propios alimentos y confeccionaban su propia ropa. Por otro, tampoco había oferta, porque no existían los medios técnicos para producir grandes cantidades de productos a bajos precios.



Más población

En la época de la Revolución Industrial, la **población británica experimentó un crecimiento importante**. Se estima que hacia mediados del siglo XVIII la población de Inglaterra y Gales era de alrededor de 6.500.000 habitantes. Cincuenta años más tarde, en 1801, el primer censo de la población británica arrojó la cifra de 9.300.000 habitantes, que trepó a 18.000.000 en 1851. Este crecimiento se debió a una combinación de factores: se incrementó la fecundidad —más mujeres tuvieron más hijos— y disminuyó levemente la mortalidad. Además, muchos irlandeses migraron hacia Inglaterra. Este crecimiento de la población fue acompañado por cambios en la distribución espacial de los británicos. **Importantes movimientos migratorios fueron llevando a pobladores rurales hacia las ciudades** en busca de mejores oportunidades económicas. Antes de la Revolución Industrial, la población rural representaba una enorme mayoría: se calcula que más del 75 % de los ingleses y entre el 85 % y el 95 % de los franceses vivía en el campo. En 1801, el cambio de tendencia era notable en Inglaterra, ya que el 35 % de la población vivía en el campo —en Francia lo hacía el 75 %—. Ya en 1851, solamente el 16 % de los ingleses y el 55 % de los franceses vivían en pueblos y aldeas rurales.

LAS CONSECUENCIAS SOCIALES DE LA INDUSTRIALIZACIÓN

El crecimiento urbano

El proceso de industrialización fue acompañado por un rápido y desordenado crecimiento urbano. Alrededor de las fábricas se fueron formando barrios habitados por los nuevos trabajadores que acudían a las ciudades en busca de empleo. El elevado número de obreros se concentraba en grandes ciudades que crecían sin ningún tipo de planificación. Las zonas industriales carecían de servicios de limpieza, sanitarios y de abastecimiento de agua. Carentes de toda propiedad, los obreros o **proletarios** (no tenían otra posesión que sus hijos o prole) debieron sobrevivir en condiciones muy duras. Las miséras condiciones de vida de los trabajadores urbanos hicieron reaparecer epidemias de enfermedades contagiosas como el cólera, el tífus y el paludismo.

LA INDUSTRIALIZACIÓN Y LA ACUMULACIÓN DE CAPITALES

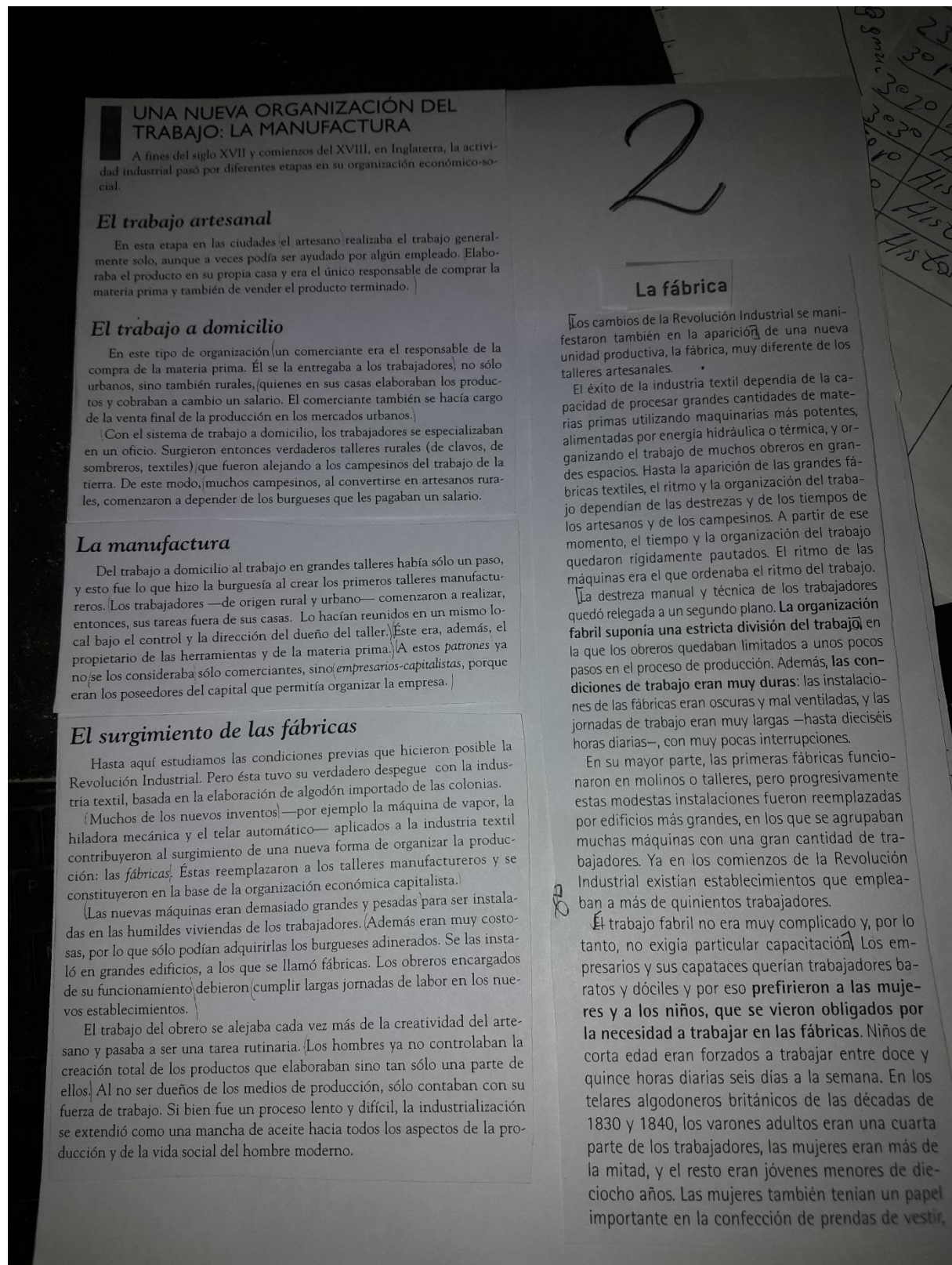
Para llevar adelante este proceso de industrialización fue necesario contar con capitales. Pero, ¿qué es el capital? Habitualmente se confunde el concepto de capital con el de dinero. Pero todo el dinero no es capital. El capital es aquel dinero que se invierte en la producción. Con él se adquieren máquinas, edificios, herramientas, materias primas, medios de transporte y se pagan salarios.

En Inglaterra eran los comerciantes burgueses y los terratenientes quienes poseían el capital suficiente para montar una fábrica.

La gran cantidad de capital necesario para impulsar el desarrollo industrial inglés provino de dos fuentes: de las riquezas acumuladas como consecuencia de la expansión colonial y de los beneficios que produjo el crecimiento agrícola. Este capital fue luego invertido en el desarrollo de las industrias.

¿POR QUÉ LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL SE INICIÓ EN INGLATERRA?

Porque fue en este país donde, hacia el siglo XVIII, se dieron las condiciones previas necesarias: concentración rural, avances técnicos, un mercado en expansión y, además, un gobierno que políticamente apoyó la industrialización. Esto significa que fue en Inglaterra donde las relaciones agrarias feudales comenzaron a resquebrajarse antes que en otros países. En otras partes, como por ejemplo Francia, se alcanzó un gran desarrollo comercial e industrial, pero sin superar totalmente el feudalismo. Hacia fines del siglo XVIII no existió, por lo tanto, ningún país que tuviera el desarrollo económico de Inglaterra.



Del algodón al ferrocarril

La primera etapa de la Revolución Industrial estuvo dominada por la industria textil, con la aplicación de la máquina de vapor a la producción, el uso masivo del carbón mineral como fuente de energía, el desarrollo de un amplio mercado de consumo y la aparición de la fábrica como unidad productiva. Gran Bretaña era la única nación industrial y sumaba a su poderío naval y diplomático su creciente capacidad comercial y financiera.

Si bien la industria textil había permitido la acumulación de grandes fortunas, hacia 1830 los márgenes de ganancia se habían reducido mucho. Los numerosos inversionistas ingleses buscaron otras ramas industriales para invertir. Por ejemplo, colocaron parte de su dinero en **préstamos a gobiernos de distintos países**. Estos préstamos fueron un fracaso, ya que la mayoría de los gobiernos no pudo devolver el dinero prestado al interés pactado originalmente. Los inversores se orientaron entonces a negocios no tan atractivos en lo inmediato, pero más seguros y más prometedores a mediano plazo. Uno de ellos fue la **inversión en los ferrocarriles**.

Como señala el historiador británico Eric Hobsbawm, "técnicamente, el ferrocarril es el hijo de la mina, y especialmente de las minas de carbón del norte de Inglaterra". De hecho, **George Stephenson**, constructor de las primeras locomotoras, era minero. Además, los trayectos ferroviarios originales comunicaban las minas de carbón con los ríos y los canales. Con el éxito de las experiencias iniciales, algunos empresarios pensaron que era conveniente extender los rieles desde las minas hasta los puertos marítimos. Con el perfeccionamiento de las locomotoras,

los vagones y el tendido de vías, los ferrocarriles ganaron en velocidad y comodidad, y comenzaron a ser utilizados para el transporte de pasajeros.

En la década de 1840, se tendieron miles de kilómetros de vías férreas en Gran Bretaña, y en las décadas siguientes **el ferrocarril se expandió por todo el mundo**. A partir de ese momento, y hasta bien entrado el siglo XX, el ferrocarril se convirtió en el medio de transporte por excelencia y en el símbolo más potente del mundo industrial. Con la construcción de locomotoras y el tendido de vías férreas, **creció la producción de hierro y acero, y de carbón**, minerales muy abundantes en Gran Bretaña. La expansión del ferrocarril fue acompañada por otro desarrollo revolucionario: **en el plano de las comunicaciones, el telégrafo**, que permitió el contacto entre lugares muy distantes en muy poco tiempo.

El papel del imperio colonial

Nuevas fuentes de energía, máquinas más potentes y tejidos más baratos. La fórmula parecía promisoría para el despegue industrial, pero requería un par de condiciones adicionales. La primera de ellas era la **disponibilidad de materias primas**: cómo obtener algodón abundante y barato para abastecer a las fábricas textiles. La segunda era la **presencia de consumidores**: cómo y dónde vender la creciente producción de textiles de algodón baratos fabricados en Inglaterra.

La primera cuestión tenía, para Inglaterra, una respuesta relativamente sencilla. Bastaba con producir más algodón en los dominios coloniales. En el siglo XVIII, Inglaterra era un gran imperio —el más poderoso del planeta— con una gran flota marítima y un activo comercio. La Revolución Industrial condujo a un mayor aprovechamiento de algunas regiones del imperio ultramarino. La India y, sobre todo, las plantaciones esclavistas del sur de los actuales Estados Unidos proveyeron el algodón necesario para la expansión de la industria.

Un porcentaje significativo de la producción textil era consumido por los propios británicos, pero una cantidad aún mayor se vendía fuera de la isla.

Esto fue posible gracias a la baja de los precios de los textiles, que permitió a los comerciantes ingleses penetrar con éxito en los mercados europeos. Pero, además, como correspondía a una potencia marítima, **los textiles ingleses encontraron mercados en todo el planeta**. Así, hacia 1840, los países europeos compraban el 30 % de las exportaciones de textiles de algodón británicos; el 70 % restante se comerciaba en el resto del mundo, especialmente en la India y en América latina.

LA EXPANSIÓN DEL MERCADO INTERNACIONAL

La organización de imperios coloniales desde el siglo XV significó la creación de una economía-mundo en la que distintas regiones, como América, Asia y África estaban conectadas con Europa. En el siglo XVIII Inglaterra se convirtió en la principal potencia mundial. Estableció colonias de las cuales obtuvo materias primas baratas y en las que podía colocar sus productos elaborados.

EL COMERCIO TRIANGULAR

Inglaterra organizó un gran imperio comercial en el cual se intercambiaban recursos económicos de tres regiones del planeta: Europa, África y América.

Director: Jorge Grosso

Docentes: Flores Héctor
Moreno Viviana
Soria Alfredo